



QUERIDOS PADRES: Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante toda la semana, a partir de la fecha indicada.

Lección 1

Sábado 4 julio

El bebé especial de Ana

¿Te has sentido alguna vez muy triste por algo?
¿Tan triste que lloraste?
Así es como se sentía Ana.

-Es hora de prepararnos para nuestro viaje al Tabernáculo en Silo -le dijo Elcana a su esposa, Ana, una mañana-. Casi es tiempo de la fiesta.

Ana sonrió.

-Voy a preparar todo lo que necesitaremos -dijo.

Cada año, Ana y Elcana viajaban a Silo para adorar allí, en el Tabernáculo. Pero cada vez que iban a Silo, Ana se sentía un poco triste.

Ana recordó los primeros tiempos de su matrimonio. Ella y Elcana habían sido muy felices. Pero los años habían pasado, y Ana no había tenido ningún hijo. ¡Oh, cuánto deseaban ella y



REFERENCIAS

1 Samuel 1:1-18; *Patriarcas y profetas*, pp. 614-616.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Dios... te conceda lo que le has pedido”
(1 Samuel 1:17, NVI).



MENSAJE

Servimos a Dios cuando ayudamos a otras personas.





Elcana tener un bebé! Finalmente, Elcana y Ana comenzaron su viaje. Por el camino transitaban muchas familias; y parecía que todas las familias tenían hijos. ¡Cómo deseaba Ana tener un hijo!

En Silo, adoraron en el Tabernáculo. Cuando llegó la hora de la comida especial, Elcana le sirvió a Ana una porción extra. Quería compensarla por el hijo que no tenían. Ana cerró fuertemente los ojos, pero algunas lágrimas se le escaparon.

-Ana -dijo Elcana-, no estés triste porque no tienes hijos. Tenerme a mí ¿no es mejor que tener diez hijos? -bromeó.

Luego de la comida, Ana se escabulló hacia el Tabernáculo.

-Oh, Señor -oró-, si me dieras un hijo yo te lo daría a ti. Él te serviría toda su vida.

Elí, un anciano sacerdote, observaba atentamente a Ana. Ella se abrazaba a sí misma y se balanceaba de atrás para adelante. Sus labios se movían, pero no salía ningún sonido de ellos.

El anciano sacerdote estaba seguro de que ella había estado bebiendo vino.

-¿Cómo es que vienes aquí ebria? -le preguntó.

Ana se horrorizó.

-¡No estoy ebria! -exclamó-. Solo estaba derramando mis problemas ante Dios.

El entrecejo fruncido de Elí desapareció.

-En ese caso, alégrate -sonrió-. Dios ha oído tu oración. Que el Dios de Israel te otorgue lo que has pedido.

Ana, repentinamente, sintió como si una gran nube de tristeza hubiera desaparecido.

-¡Oh, gracias! ¡Gracias! -le dijo a Elí.

Ana volvió lentamente hacia donde estaba Elcana. Mientras caminaba, sonreía a todos los que pasaban. Ana sabía que Dios contestaría su oración por un hijo.



Hacer y decir

Sábado



Lean juntos la historia de la lección. Pregunta: ¿Por qué estaba tan triste Ana? ¿Cómo la ayudó Elí a que estuviera nuevamente feliz? ¿Cómo la hizo feliz Dios? Usa lo siguiente para aprender el versículo para memorizar cada día de esta semana:

“Dios... te conceda	(Señalar hacia arriba) (Manos extendidas con palmas hacia arriba)
lo que le has pedido” 1 Samuel 1:17	(Manos en oración) (Manos juntas, luego abrir las como si fueran un libro)

Domingo



Lean juntos párrafos seleccionados de 1 Samuel 1:1 al 18. Pregunta: ¿Qué te hace feliz? ¿Qué te pone triste? ¿Cómo puedes ayudar a otras personas a estar felices? Recuerda al niño que puede compartir el amor de Jesús regalando la “J” que hizo en la Escuela Sabática a alguien y explicando a esa persona que esa letra representa a Jesús y, si es apropiado, diciéndole el versículo para memorizar.

Lunes



Lean nuevamente la historia de la lección. Pregunta: ¿Qué puede hacer nuestra familia para hacer feliz a alguien? Planeen hacer algo con la familia, como visitar un geriátrico, compartir un juguete especial con un niño necesitado o cocinar algo para compartir con un vecino. Antes de orar, entonen una canción que hable de ayudar.



Martes



Representen la historia con la familia. ¿Qué personaje quiere ser tu hijo? ¿Por qué? Ayúdalo a dibujar una carita feliz para cada miembro de la familia, para luego regalárselas mientras les dice de qué manera o por qué lo hacen feliz a él/ella.

Mírense en el espejo y practiquen sonreír: sonrisas grandes, sonrisas pequeñas, sonrisas que muestren todos los dientes, sonrisas pícaras, etc. Pregunta: ¿Cómo te sientes cuando sonríes?

Miércoles



Señalen juntos algunos objetos en algún catálogo o revista, y pregunte al niño: ¿Esto te haría feliz para siempre (nombre del objeto)? Conversen acerca de cómo las cosas de esta tierra pueden hacernos felices por un tiempo, pero no son duraderas. Pregunta: ¿Quién nos puede hacer felices para siempre? (Jesús.) Canten “Yo tengo gozo” o “Si Jesús te satisface”. Pide a Jesús que haga “feliz” a tu hijo.

Jueves



Relata alguna ocasión en la que estuviste triste por algo, oraste, y Jesús te ayudó a estar feliz nuevamente. Ayuda a tu hijo a contar los bebés que conoce y a nombrar los bebés bíblicos que conoce. Dale un muñeco bebé o un animal de peluche para que sostenga mientras le cantan una canción de cuna. Agradezcan a Jesús por los bebés.

Viernes



Permite que tu hijo te ayude a preparar la comida para el sábado. Hablen de las maneras en que pueden poner a los demás primero a la hora de comer. Agradezcan a Jesús porque tienen alimento para compartir.